



Nómadas (Col)

ISSN: 0121-7550

nomadas@ucentral.edu.co

Universidad Central

Colombia

Serrano Amaya, José Fernando; Sánchez Sarmiento, Betty; Castillo, Mariela del  
"LAS NUEVAS EVAS Y LOS NUEVOS ADANES". CONSTRUCCIONES DE LO MATERNO Y LO  
PATERNO EN MADRES Y PADRES ADOLESCENTES DE SANTAFÉ DE BOGOTÁ. GÉNEROS,  
CUERPOS Y SEXUALIDADES

Nómadas (Col), núm. 12, 2000, pp. 299-302

Universidad Central

Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105115263027>

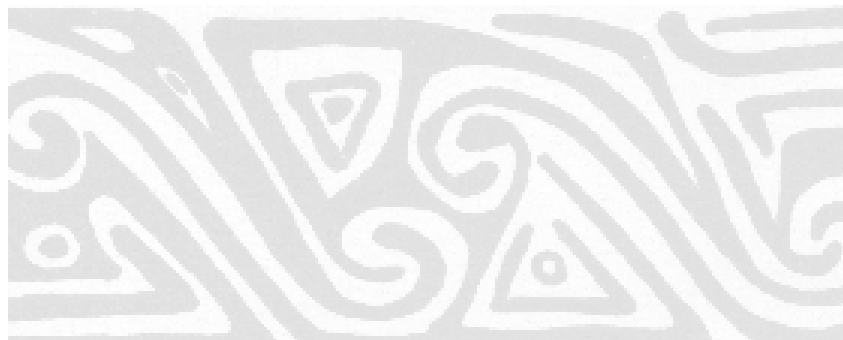
- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



## **“LAS NUEVAS EVAS Y LOS NUEVOS ADANES”. CONSTRUCCIONES DE LO MATERNO Y LO PATERNO EN MADRES Y PADRES ADOLESCENTES DE SANTAFÉ DE BOGOTÁ. GÉNEROS, CUERPOS Y SEXUALIDADES**

*Investigadores: José Fernando Serrano Amaya  
Betty Sánchez Sarmiento  
Mariela del Castillo*

*Entidades cofinanciadoras: Fundación Universidad Central  
Fundación Carlos Chagas, Brasil*

¿Cómo abordar la corporalidad juvenil? ¿Cómo dar cuenta de algo que desborda los marcos del lenguaje y la conciencia? ¿Qué sucede cuando esa corporalidad juvenil se ve afectada por un suceso que pareciera desbordarlo y alterarlo –la maternidad y la paternidad?–. Esta inquietud ha estado en el equipo de trabajo desde el momento mismo de diseño del proyecto y para ello hemos recurrido a las experiencias adquiridas en la investigación sobre Concepciones de vida y muerte en jóvenes urbanos, que también se reseña en esta revista. Con ello va-

mos perfilando no sólo una comprensión más amplia de lo juvenil sino una serie de propuestas metodológicas que se van desarrollando en la interacción misma con los sujetos.

### **Las herencias**

Este proyecto surgió de un hallazgo de la investigación mencionada para el caso de jóvenes de sectores populares que señalaban a la maternidad y la paternidad a manera de uno de sus hitos vitales. El término de dicha investigación sumado al

avance de la presente nos ha confirmado la importancia que las relaciones de pareja y/o el hecho de tener un hijo ocupa en los “mapas vitales”<sup>1</sup> de estos jóvenes. Dicha importancia tiene que ser comprendida no sólo desde el punto de vista de las mujeres o los hombres jóvenes sino además en el escenario de las relaciones entre unas y otros. Esto a su vez nos lleva a pensar en los marcos socioculturales desde los cuales los y las jóvenes construyen sus subjetividades y que están referidos a imaginarios tradicionales más amplios





desde los cuales se proponen modelos de cuerpo y de formas de ser hombre y mujer.

En el caso que venimos siguiendo hemos encontrado que las relaciones de pareja y sobre todo la maternidad y la paternidad están asociadas a nociones de estabilidad, madurez y responsabilidad que a su vez constituyen el estado de un sujeto adulto, autónomo y por ende “completo”. En los relatos de las y los jóvenes que en la actualidad tienen uno o más hijos y/o han pasado por la relación de pareja, tal condición se asume como un *cambio* significativo en las dinámicas vitales que venían llevando hasta el momento, no sólo por el impacto que el hecho pueda tener sino además por el juego de representaciones en que se mueve. Al respecto tomemos sólo un ejemplo de la historia de una joven que tuvo a su hija a los 18 años:

Yo decía ¡que bueno tener un hijo!, yo decía que quería tener un

hijo, que un hijo sí me iba a hacer cambiar del todo, del todo, del todo, o sea yo lo que quería era cambiar, conseguirme un sardino que me cambiara de todo, del vicio, de los amigos, de todo, pero del todo porque no he salido del todo... para mí salir del todo era... nada, salirme del barrio, salirme de todo (...)ese muchacho me respetaba lo máximo... si ese muchacho, él solamente se ponía a hablar y yo le decía “y qué, usted no quiere tener un hijo?” (ji, ji) y me decía, me decía “no, pues si algún día llegaremos a estar y usted queda embarazada pues... pues yo respondo, mejor dicho yo la subo a un cielo y mejor dicho me bajaba otra vez” entonces yo le decía “ah!, pues a mí me gustaría tener un hijo y que no se que” y él me decía “que no que todavía no, que tenía que estudiar” y ahí fue cuando se le metió en la mente que yo estudiara, o sea él me iba a pagar el estudio, él me dijo “yo te pago el estudio y... después hablamos de hijos” yo ach! “Háblame de hijos ya” (ji, ji) yo le

decía a él “y usted no piensa que eso de pronto me puede hacer cambiar?” me dice “jum!, quien sabe” y yo “si, eso de pronto me puede hacer cambiar” pero yo nunca le dije a él “yo quiero tener un hijo de usted y quiero que lo tengamos ya o en ese momento “ que no se que sí?, a mí me daba pena ser tan uff!, tan lanzada, pues yo era lanzada pero tampoco hasta allá” (Alexandra, 21 años)

Varios aspectos queremos resaltar de este relato. En primera instancia se hace evidente la importancia de la noción de “*cambiar*” que ya habíamos encontrado en la investigación sobre vida y muerte. En el caso de este relato el cambiar se da desde una etapa de la vida que giraba en torno al *descontrol*, el desorden, lo inmediato, lo lúdico, incluso situaciones de consumo de drogas, hacia un deseo de salir de ese estado y tomar otro rumbo en la vida. En esta narración sobre la propia vida la joven asocia la posibilidad del cambiar a una relación con un hombre, deseando o esperando que





sea él quien la saque del tipo de vida que lleva, lo cual nos conecta de inmediato con las relaciones de género, en particular con las formas de definir la propia feminidad y la imagen que desde allí se hace de lo masculino. En este caso es él quien propone que ella estudie con miras a esperar mejores condiciones de vida; desde el punto de vista de ella, quien narra, él es el orden, el progreso, la responsabilidad. Por otra parte, el relato además trae a colación el tema de la sexualidad en dichas relaciones pues si bien ella añora el hijo, considera demasiado “lanzado” insinuarle directamente a su novio su deseo, lo cual nos hace pensar en los juegos de negociaciones entre lo que se insinúa y lo que se dice o no y que afectan estas relaciones entre los jóvenes; siguiendo con esta historia, más adelante en el relato la joven señala que terminó la relación con este joven y conoció a quien es ahora el padre de su hija.

La misma temática del cambio por efecto de los hijos y la pareja es

referida desde otra lógica más determinada por la cercanía con la muerte, por un joven, el compañero de la joven de quien se habló antes:

Yo antes no tenía por quién ver... no tenía un futuro definido, si me entiende?, entonces a mi no me... me importaba nada... si perdía o ganaba..., si me entiende? (...) después de que tuve mi hija, que mi mujer tuvo mi hija, todo cambió... pues... y un poquito más de responsabilidad... si?, un poquito más de... de... que tenía que marcar la pauta porque... o sea... me estaba desordenando mucho... estaba perdiendo y... pues ya era tiempo de ganar, si me entiende? (...) tengo mi hija, tengo mi mujer y yo las adoro, yo me aferro a ellas, si me entiende?, me aferro a ellas... estoy vivo, si me entiende?, por qué, porque las tengo a ellas... dos personas que yo adoro, por las cuales vivo cierto?, entonces si a una de esas personas me le pasa algo, ahí es donde... yo diría que es como... empezar (sic) partir hacia la muerte, si o no?” (Jhon, 22 años).

Para él, la paternidad y la relación de pareja se volvieron las razones que lo hicieron tener un anclaje a la vida, tanto que incluso son las cosas que lo hacen sentirse vivo; la responsabilidad, el saber que alguien depende de él son los factores que lo hicieron *cambiar* la vida que llevaba –también asociada al consumo de drogas, ciertas actividades delictivas, al riesgo y lo inmediato– y que se convierten ahora en un “futuro definido”. La idea de “aferrarse” a su esposa y su hija nos ayudan a entender esa búsqueda de un referente que se entiende cuando se conoce el escenario de intensidades, contradicciones y forzamientos que estos jóvenes viven, en especial los hombres. En otras partes del relato Jhon relata una serie de eventos que hacen pensar en una masculinidad que con frecuencia requiere ser probada en situaciones de violencia y que a menudo ha ido aparejada a las experiencias con la muerte; masculinidad que va a la par de ejercicio de la violencia física sobre su compañera y que marca cla-





ras diferencias entre el mundo al que él puede acceder –aún conectado con las actividades de sus pares no padres y en cual conoció a su compañera– y el que le corresponde a ella ahora, en su condición de madre.

#### Sobre las metodologías

Decíamos al inicio de esta reseña que las formas de abordar nuestras preguntas son para nosotros tan importantes como las respuestas que obtenemos pues consideramos el ejercicio investigativo un proceso intersubjetivo. En este sentido, en este proyecto hemos enfatizado el trabajo de los talleres sobre corporalidad como estrategia para disponer el encuentro intersubjetivo; en ellos todas las corporalidades se cruzan por igual: las madres, los padres, el equipo de la investigación. Incluso, se han realizado dinámicas en donde se desplazan los lugares, proponiéndole a los hombres que se piensen embarazados y que participen en los talleres

llevando en su cuerpo algo que les acerque a tal sensación. Los talleres han permitido la creación de un espacio de encuentro mutuo y vivencial que dispone el escenario para la elaboración de los relatos sobre la maternidad y la paternidad.

Tras esta estrategia de trabajo intersubjetivo en la cual se negocian lugares y formas de verse mutuamente, está una búsqueda de hacer aprehensible desde la metodología el considerar que los relatos que se elaboran motivados por las y los investigadores son un ejercicio en que se instauro el sujeto mediante el acto narrativo. Al narrar la historia personal se ponen en juego las representaciones que definen el sujeto y que se convierten en formas de “aparecer” ante otros. Esto lo hicimos consciente al procesar las historias de vida y muerte de la investigación anterior y encontramos con frecuencia que los y las jóvenes manifestaban no haber pensado antes en los temas propues-

tos durante la entrevista; se hizo evidente también al momento de observar los silencios, las contradicciones, las simultaneidades entre unas narraciones y otras. Para nosotros, el acto narrativo es un ejercicio performativo, es una puesta en escena del sujeto que se hace en estrecha conexión con el/la investigador/a quien deja de ser un agente externo para volverse también parte de la narración, en un nuevo lugar negociado por la relación. En este sentido es que entendemos los relatos como representaciones.

---

#### Cita

- 1 Nos referimos a un concepto desarrollado en la investigación sobre la vida y la muerte. Los mapas vitales son un conjunto de representaciones en tensión y movimiento constante que operan a manera de esquemas o modelos comprensivos de los cursos vitales. Lo que conforma los mapas son sobre todo relaciones entre elementos.

